

## **COVITE**

---

**De:** kursaal <kursaal@telefonica.net>  
**Para:** <correo@covite.org>  
**Enviado:** sábado, 23 de noviembre de 2002 2:14  
**Asunto:** LA EXPRESION DE UN SENTIMIENTO

Os adjunto la siguiente carta, que es una reflexión personal sobre el sentimiento de una persona implicada en la lucha de todos por devolver la libertad secuestrada a los ciudadanos del País Vasco.

Esta carta, o esta reflexión me hubiera gustado haber podido remitirla antes, aunque mi condición de militar podía limitar este hecho, sin embargo, he podido constatar que la lucha por la libertad de todos y todas los ciudadanos que habitan el País Vasco, es algo que esta por encima de los reglamentos.

Agradeceros vuestro esfuerzo y felicitaros por las fantásticas jornadas que habéis celebrado en el Maria Cristina.

Así mismo me gustaría poder colaborar mas activamente con vosotros, porque tal y como dijo un ponente en el ultimo día de las jornadas, "algunos son victimas en acto y otros lo somos en potencia".

Atentamente Carlos Aguilar de Dios

## **GUARDIA CIVIL, VASCO Y ESPAÑOL, ORGULLOSO DE TODO**

Lo primero que me gustaría contar es que el hecho de ser Guardia Civil, para nada, en absoluto, esta reñido con disfrutar y sentir mi tierra, Euskadi, tanto o mas que cualquiera de los llamados Abertzales, de los patriotas de foto y telediario que gritan hasta quedarse afónicos Gora Euskadi Askatuta, pero que en privado hablan, cantan, ríen y lloran en Castellano, denostando y obviando el patrimonio mas importante que nos han dejado aquellos que anteriormente vivieron en esta tierra, en Euskal Herria, o tierra de los vascos, el Euskera.

Estos patriotas de fachada, han conseguido asimilar a todos aquellos que no adoramos, veneramos, ensalzamos y hasta casi elevamos a los altares a su bandera (ikurriña que es la bandera del PNV) a sus lideres vivos y muertos (Arana, racista y xenófobo) y Arzallus ( el mejor y más aplicado discípulo del primero).

En Euskal herria, estamos muchos que nos consideramos vascos, españoles, europeos, en definitiva CIUDADANOS DEL MUNDO, que no comulgamos con sus ideologías, que hemos decidido vivir y trabajar en esta tierra que nos ha visto nacer, y que ahora por obra y gracia de unos pocos, nos ha convertido en algo peor que parias, nos ha convertido en enemigos públicos numero uno de todos aquellos que consideran que un rincón del mundo se crea sobre los cadáveres, la tortura, el sufrimiento de aquellos que tienen una visión distinta de la que ellos preconizan.

Soy Guardia Civil, y me siento muy orgulloso de mi profesión, del trabajo que desempeño, porque mi trabajo consiste en ayudar, en socorrer, en ser el punto de apoyo de todos los ciudadanos, y cuando digo todos, me refiero a TODOS, incluidos aquellos que nos odian y que nos matan. Soy Guardia Civil, y lo soy por vocación, por vocación de servicio al prójimo, al ciudadano que es mi jefe, el que me paga por servirle, el que me tendrá siempre que me necesite a cualquier hora, en cualquier momento y bajo cualquier condición.

Soy Guardia Civil y soy vasco, he nacido, me he criado y vivo en esta tierra que tanto disfruto, cada día, cada tarde, cada noche, en cada momento, al igual que cualquier persona disfruta con el aire, la brisa, el olor de sus raíces, de su tierra natal, sea cual sea.

Soy Guardia Civil y me siento orgulloso de serlo, y por esta vocación de servicio al prójimo y por

convicción personal decidí desarrollar mi carrera profesional en el País Vasco, en mi tierra, en el rincón de España, donde puedo hablar con mis paisanos en la lengua de los que antes aquí vivieron, en Euskera, me gusta hablar la lengua que me enseñaron, me gusta bailar los bailes que aprendí de pequeño, me gusta ver el xirimiri cubriendo todos los rincones de los montes que me vieron nacer. Pero..... , para aquellos que odian, yo no tengo derecho a vivir y trabajar en mi tierra, soy una especie de “demonio con cuernos que devora niños en sus ratos libres, y que mi único objetivo es eliminar de la faz de la tierra cualquier resto o vestigio de algo que suene a vasco”, pobres ignorantes, pobres personajes que solo albergan odio en su corazón hacia todo lo que no es como ellos quisiera que fuera.

Soy Guardia Civil y ¿qué?, me siento orgulloso de mi profesión y he decidido trabajar y servir a todos, incluidos a los que me odian, y he decidido trabajar en Euskadi, porque la mitad de los conciudadanos que viven en esta tierra están perseguidos, masacrados, amenazados, odiados, asesinados, tiroteados, y apartados de la sociedad por unos fanáticos intransigentes, por la única razón de no encajar en su modelo independentista, y excluyente, y por eso vivo trabajo y creo que moriré en esta tierra, por defender la libertad de aquellos que aun no la han recobrado.

En el resto de España, tras 1978, la ciudadanía recobro paulatinamente su libertad, en un ejercicio de valentía cívica llamado, TRANSICIÓN, sin embargo en el País Vasco, se paso de la dictadura de Franco a la de Sabino Arana, se paso de los fusilamientos de la dictadura al tiro en la nuca de ETA, y así llevamos viviendo toda la vida, con el miedo a decir lo que pensamos, a trabajar en lo que queramos, a ocultar nuestra vida y la de nuestras familias o a convertirnos en exiliados políticos por obra y gracia de los que o GOLPEAN EL ARBOL, O RECOGEN LAS NUECES., y por esa razón, cuando vi y fui consciente del dolor de la sinrazón terrorista y de los que en la sombra les apoya, decidí servir a los mas necesitados, a los mas desvalidos, a los que en esta vida están solos ante las balas de ETA y las descalificaciones del PNV.

Soy vasco, español, europeo y Guardia Civil, y me siento orgulloso de todo, porque ser vasco no es un delito, aunque muchos conciudadanos españoles odien ese adjetivo, ser español es sufrir la condena de los que tiranizan este trozo de tierra, y ser Guardia Civil y Vasco en esta tierra es ser un traidor para unos (por ser Guardia Civil) y un elemento sospechoso para otros (por ser vasco), ósea que estoy entre dos frentes, entre los que me odian por ser Guardia Civil y los que me vigilan por ser vasco. Sin embargo, la vocación de servir al prójimo es mayor que los odios y sospechas de unos y otros, y mi convicción de servicio a mi sociedad es mayor que sus presiones y sus amenazas.

Así que seguiré, hasta que él ultimo aliento de mi vida salga de mis pulmones, luchando por la libertad de todos, sirviendo a todos, sin mirar si me odian, me admiran o me apartan, les serviré y luchare porque la libertad y la democracia lleguen por fin a esta tierra tan castigada, en la que aun no sabemos lo que es vivir en libertad y democracia.